

Apéndice 19:

El espín intraatómico: ¿una microscópica propiedad derivada de la gran UNITARIA TOTALIDAD que configura al Cosmos?

Y esta UNITARIA co-relación recíprocamente inversa entre un número impar de nueves y su doble entendido como dos veces tal número impar de nueves, tan característica del Punto Omega, se da en consonancia con la relación unitariamente inversa que existe en el seno del Sistema de Numeración Decimal, entre el número 1 y el número 2: 1 es la mitad de 2 al mismo tiempo que 2 es el doble de 1. Esta recíproca *excitación* ($1/2=0.5$) anversa, - con su respectiva *inhibición* ($2/1=2$) reversa - también puede ser físicamente intuita con base en la mutua interacción entre la(s) anversa(s)-reversa(s) coordinación(es) intrínseca(s) al (los) *mecanocuántico(s) espín(es)* [léase: *orientaciones bien definidas* de 3 vectores ortogonales], que simultáneamente coordinan a las tres dimensiones del espacio intraatómico y cuyos valores estadístico-probabilistas son: de $1/2=0.5$ para las partículas subatómicas “solteras” o *fermiones* y/o del doble o sea $2/2=1$, para las “casadas” o *bosones*. Nótese aquí la UNITARIA reciprocidad inversa entre *fermión-bosón*: $0.5 \times 2 = 1$, es decir, que en la UNIDAD, el fermión vale la mitad del bosón y/o a la inversa: el bosón vale el doble del fermión.

El espín es ante todo, una *cantidad*, o sea, un *valor que se puede medir* y que nos informa sobre la tendencia a rotar de una partícula subatómica sobre su propio eje: una partícula que tiende hacia la izquierda tiene espín *ascendente*, pero si tiende a la derecha, se dice que tiene espín *descendente*. Esta tendencia a rotar o *quiralidad*, es la base mecanocuántica para que aparezca la mutua inducción: *excitación como par fermión-antifermión* ↔ *inhibición como bosón*, entre los pares especulares subatómicos de materia-antimateria, por ejemplo: electrón-positrón, *excitación* ↔ *inhibición* que entendida(s) como un *hardware* básico estructurado y gobernado por unas leyes de UNIDAD inherentes al Cosmos cuando a este se lo interpreta como la gran TOTALIDAD que es, podría muy bien, de manera enteramente natural, iniciarse un vital-consciente proceso evolutivo capaz de, en primera instancia, inducir y sistematizar el complejo lógico *digital-analógico* (léase: discontinuo-continuo) del par lógico-informático *si-no* (léase: todo-nada) que despliegue, en segunda instancia y con la colaboración del autodocente método del error-acierto, (factible solamente en el marco del discurrir espacio-temporal), el ya completamente evolucionado y superconsciente complejo físico-lógico-ontológico TOTALIZADO en la UNIDAD llamado: HOMBRE.

Las orientaciones de los 3 ejes del(los) espín(es) *que simultáneamente coordinan en tres dimensiones al espacio propio o “campo” del(los) par(es) especular(es) mecanocuántico(s) de materia-antimateria*, poseen dos características esenciales para lo que este ensayo desea encontrar:

A). Es ciertamente un tozudo hecho experimental, el automático y sincrónico paralelismo que se da entre el eje de espín intrínseco a la partícula subatómica, y el eje que el experimentador, como observador científico, elige, dotando este comportamiento a la partícula observada con unas características muy propias sobre lo que son, para el observador, sus ejes cartesianos: arriba-

abajo, derecha-izquierda y muy relevantemente *su eje espacial atrás-adelante (1) capaz de operar también como su eje temporal pasado-futuro*, siendo esta última circunstancia, como lo veremos a lo largo de este libro cuando el lector logre visualizar el fluir del tiempo bajo las diferencias aritmético-geométricas al interior del par especular fermión-antifermión – de capital importancia para el desarrollo de la vida y la conciencia, cuando en las moléculas de los tejidos vivos se percibe una exclusiva orientación o quiralidad hacia la izquierda, fruto inequívoco a su vez de que los sistemas vital-conscientes son el resultado de la rotura de la simetría inicial de un bosón biológico que no establecía diferencias entre los espacio-temporales atrás(pasado)-adelante(futuro), rotura que definió tajantemente la diferencia al optar exclusivamente por una vectorialidad que va desde un atrás(pasado) hacia un adelante(futuro). Esta vectorialidad conlleva, para las moléculas orgánicas vivas, la necesidad de una geometría espinorial tanto en dos como en tres dimensiones, orientada exclusivamente hacia la izquierda.

B). Lo normal en un objeto que gira sobre sí mismo es que una rotación completa implique 360°. Pero esto no se cumple en los espines de las partículas subatómicas: un giro completo sobre sí mismos debe totalizar 720°. Esto significa que en todas las partículas al interior UNIFICADO del átomo se da una *apariencia de giro de sus espines sobre sí mismos por partida doble*, en la que las operaciones: $1/2=0.5$ y su inversa: $2/1= 2$, nos indican que el 2 y el 5 se encuentran relacionados mediante una *Ley de UNIDAD*, es decir de cómo la “casada” y simétrica continuidad del par 2 y/o la asimétrica y discontinua “soltería” del impar 5, se funden en la UNIDAD: $2 \times 0.5= 1$. Esta partida doble se forja muy bien como la serie exponencial periódica de base 2 según el ciclo periódico 142857, así:

$1/7= 0.142857..142857... \infty$: 14(doble de 7), 28(doble de 14) y 57(doble de 28, *más 1*).

.....

(1) Eje espacial atrás-adelante: Eje con el cual el observador científico, en primera instancia, siempre se identifica totalmente, extraña particularidad ésta, que para el físico inglés Paul Davies en su libro “Superfuerza”, implicaría un “...extraño servilismo, que parece sugerir un dominio de la mente sobre la materia”.